

HUÁSCAR
Y
ATAHUALPA.

DRAMA EN TRES ACTOS I EN VERSO,
ORIGINAL DE

José David Berríos

*Representado, por primera vez en el Teatro Municipal de
Potosí, el 6 de agosto de 1878.*



POTOSÍ, ENERO DE 1879.

Tipografía del Progreso.—Calle Hoyos N.º 14

DEDICATORIA.

A MI ESPOSA FRANCISCA PACHECO DE BERRÍOS.

Las obras producidas, al dulce calor del hogar, en el tranquilo seno de la familia, deben ser consagradas al ser que, con ellas, goza; no como el literato, que examina frío las bellezas o los defectos de aquellas, sino como parte interesada en su bueno o mal éxito. Por esto dedico mi primer ensayo dramático, amada esposa, a tí que, como yo, has de amarle, como al fruto, agraz todavía de mis desvelos literarios.—

Jose David Berrios

PERSONAS.

HUÁSCAR, Inca del Imperio de Tahuantin-suyu.

ATAHUALLPA, su hermano, Rei de Quito.

AMARU, espía de Atahuallpa en la corte de Huáscar.

YUPANQUI, antiguo General i pariente de Huáscar.

HUILLAC-UMU, gran sacerdote del Sol.

QUISQUIS, jeneral de Atahuallpa, padre de Illackori,

ALLPA, madre de Huáscar.

MAMA-CKOILLUR, esposa de Huáscar.

ILLACKORI, hija de Quisquis, prometida de Atahuallpa i amante de Huáscar, al mismo tiempo que amada por Amaru.

UN EMBAJADOR—Un Ckañari—Un criado.

SACERDOTES, CORTESANOS, SOLDADOS



La Escena pasa en el Cuzco, en 1532.

ACTO PRIMERO.

El Teatro representa el salon del palacio del Inca, cubiertas las paredes de planchas de oro;—asientos bajos al rededor;—el piso entapizado con alfombras de lana de vicuña; doce estatuas de oro, que representan a los Incas antecesores de Huáscar, se hallan colocadas en pedestales de oro igualmente, al rededor del salon,—puerta a la izquierda del actor, que dá al patio del palacio; puerta a la derecha que dá a la habitacion de Allpa:—a lado de esta puerta, en primer término, el trono del Inca;—i otra puerta al foro que conduce al aposento de Huáscar. Es de dia.

ESCENA PRIMERA.

ALLPA I HUILLAC-UMU.

Élla aparece sentada, i él, de pié, a su lado.

HUILLAC-UMU: Ilustre Okoya, cuanto ilustre i buena desventurada, escucha mis palabras;
i ¡ójala juntos detener podamos
los males que los hados nos preparan!
Tú, hija de Inti, de tu augusto Padre
la cólera fatal, con tus plegarias
calmar procura, i dias bonancibles
de su mano benéfica demanda!

ALLPA (*tristemente.*) Huillac-Umu, jamas mujer alguna
habrá sufrido como yo, pues nada
de cuanto puede destrozarse el pecho
del infeliz mortal, perdonó mi alma!

HUILLAC-UMU: Triste esposa que vió desamparado
su cariñoso hogar por Huaina-Ocápac,
apasionada madre que, del hijo

ídolo de su amor, vió arrebatada
 la indivisible herencia que, de Manco
 venir debiera hasta sus manos sacras:
 todo eso fuiste, respetable Ckoya,
 todo sufriste, i de tus negras ansias
 nunca tu labio dijo la amargura,
 por que humilde i amante la ocultabas.

ALLPA: Mas, ¿qué pudiera hacer la amante esposa,
 la débil madre?

HUILLAC-UMU: Entónces sepultada
 en sombría mudez, debió su llanto
 verter en su retiro, solitaria.....
 mas, hoi que Huaina-Ccápac ya llamado
 fué de su padre al seno; hoi que ajada
 está la unancha (a) que la frente adorna
 del hijo de tu amor, del grande Huáscar;
 hoi ¡oh Madre! que ves el trono augusto
 de Manco vacilar ante la osada
 ambicion de un bastardo, ayuda al pueblo,
 ayuda a detener desdicha tanta!

ALLPA (*levantándose.*) Ya otra vez, de tu lábio, temblorosa
 escuchè, Huillac-Umu, las palabras
 que, acordes de mi mente a los funestos
 presentimientos, tiénenme aterrada!.....
 Mas...si la esposa en silencioso lloro
 desahogó el tormento de su alma,
 hoi la madre que mira al hijo amado
 en peligro, al combate se prepara!...
 Dí ¿qué conviene hacer?

HUILLAC-UMU: Escucha, Ckoya:
 Sabes que las desdichas de la Patria
 tuvieron su principio en la hora aciaga
 en que el Inca difunto osó la vista
 fijar audaz en Inti, i perturbada
 su razon, a su labio, aterradoras,
 dictó, impías, sacrílegas palabras!

Poseido luego de marciales bríos,
 llevó hasta Quito sus triunfantes armas.....
 pero ¡oh dolor! que nunca a aquella tierra
 conducido le hubiera Pachacámac!
 Allí...mui bien lo sabes, inflamado
 de funesta pasión por torpe llama,
 olvidó las sagradas tradiciones
 i las leyes rasgó de Manco-Ccápac!
 Todo fuè, desde entónces, amargura
 i desesperacion para la Patria;
 desde entónces, el Raimi (b) sacrosanto
 solo vió el fuego de frotadas ramas,
 i augurios tristes presentaron solo
 de las víctimas sacras las entrañas!

ALLPA (*conmovida.*) ¡Calla, por Inti!...

HUILLAC-UMU: ¡Venerada Ckoya!

Perdona si lastimo, con mi amarga
 relacion, tu alma pura...pero, atiende:
 un remedio buscamos para tanta
 desventura crüel que nos abruma,
 i para la tormenta que amenaza.
 Es preciso buscar el negro origen
 de nuestro estado...El grande Huaina-Ccápac
 partió el imperio de Tahuantin-suyu, (c)
 arrebatando al venerable Huáscar
 de Quito el cetro, que lo puso en manos
 de un bastardo, del pérfido Atahuallpa.
 Signos tremendos nos presenta el cielo,
 i, mensagera de Inti, rauda illapa (d)
 tornó en cenizas del difunto Inca
 la real i magnífica morada.

ALLPA: ¿Qué hacer, oh Huillac-Umu? Tú no ignoras
 que, en cinco años que, hasta hoi día, pasan
 desde que fuí viuda, Huáscar, mi hijo
 se niega a combatir...i, aunque agitadas
 vé las Provincias, i de todas partes

llegan a sus oídos las airadas
 protestas de los Incas de la sangre,
 contra el Usurpador, su noble alma
 solo suspira por la paz, queriendo
 las órdenes cumplir de Huaina-Ccápac.

HUILLAC-UMU: ¡Cierto es lo que tu lábio ha pronunciado!
 Pero es forzoso demostrar a Huáscar
 que de él depende de este caro suelo
 la paz perfecta; que la noble raza
 de los Incas se humilla, si sus sacros
 i divinos derechos no resguarda;
 es forzoso decirle que, en su frente,
 su brillo falta al *llautu* [e] i a la unancha,
 i que la enseña augusta de sus padres
 flamea sin colores, i humillada!

ALLPA: Razon te sobra, sabio Huillac-Umu.
 Revives de mi vida la esperanza,
 por que el Inca, escuchando estas razones,
 cederá, no lo dudo... Mas, reclama
 mi amor materno que me escuches: siento
 dentro mi corazon ponzoña amarga,
 desde que en esta corte se introdujo
 ese jóven Amaru... Su mirada
 torva i siniestra me estremece, i temo
 ver en él un traidor!

HUILLAC-UMU: Verdad dijiste,
 noble Ckoya. Mil vezes he rogado
 al Inca que retire su confianza
 de ese tráfuga; empero, cariñoso
 me ha respondido: "Yo no tengo causa
 "de queja, Huillac-Umu, contra Amaru,"
 i he sentido morir toda esperanza
 de librar a tu hijo bondadoso
 de ese áspid que, en su seno, incauto guarda!...

Entra precipitadamente Mama-Okoullur

ESCENA II.

DICHOS I MAMA-CKOILLUR.

MAMA-CKOILLUR: *Entrando, i con suma agitacion. Rumores afuera.*

¡Madre mía! ¡Huillac-Umu!

Pachacámac nos olvidal...

LLPA (*llena de sorpresa*) ¿Qué agitacion, Mama-CKoillur, te atormenta?

MAMA-CKOILLUR: ¡Madre mia!

Todo el pueblo, en este instante,
 su enlutada frente inclina,
 llena el alma de amargura,
 porque Inti contra él se irrita,
 i al Cuzco atemorizado
 fieros males vaticina.

HUILLAC-UMU: ¡Explicáte, amada Ckoyal!

MAMA-CKOILLUR: No hace un instante, tranquila

la poblacion descansaba,
 en Ckoricancha (f) del día
 los rayos se reflejaban
 con la brillantez mas viva,
 i todos, en sus trabajos,
 contentos permanecían.

Yo, con dos de mis doncellas,
 apresurada tegía

una nueva i rica unancha
 para mi esposo, el gran Inca,

cuando súbitos clamores

i confusa gritería

llegaron hasta mi estancia,
 dejándome estremecida...

Pensé que, talvez, cumplido

estaba lo que decíais

de Atahuallpa, que ambicioso

a hacernos guerra vendria...

Mas...no era eso. Todo el pueblo
 otro cataclismo veía...
 La luz menguaba doquiera (*con mayor agitacion*)
 que dirigía mi vista,
 sin que hubiese ni una nube
 que ocultase con sombría
 cortina la faz de Inti!
 Vine aquí luego...

ALLPA (*acongojada*) ¡Oh! Explica,
 por compasion, Huillac-Umu,
 la causa de esto!...Mas...¡mira! (*aterrada*)
 Inti ya desaparece
 entre sangrienta cortina...
 está rojo como el fuego!...

MAMA-CKOILLUR ¡Piedad! ¡Piedad! [*Aumenta el rumor adentro*]
 HUILLAC-UMU: Voi a prisa [*Se cubre el proscenio de una luz*
 a Ckoricancha...alzaremos *rogiza*]
 hacia Inti nuestras sencillas
 plegarias, amadas Ckoyas!

ALLPA: ¡Vuela!
 MAMA-CKOILLUR: ¡Que Inti te bendiga!...

ESCENA III.

ALLPA I MAMA-CKOILLUR.

ALLPA- ¡Ven, hija mia! Tus humildes prezes
 junta a las mias! Nuestro Padre quiera,
 nuestra voz escuchando lastimera
 su indignacion calmar!- (*Se oye música de flautas*
i zamponas al interior.)

Ya en Ckoricancha elevan, hácia el éter,
 los sacerdotes su sagrado acento,
 i, a par, del pueblo el lúgubre lamento
 ya comienza a cesar!

[*Se postran con el rostro hácia el oriente. Despues de*
breve pausa, durante la cual se oye solo la cadencia de los

instrumentos indicados, comienza el canto del siguiente Himno al Sol.

CORO:

¡Gran Inti, vuelve a tus hijos
el consuelo, con tu luz!
¡No te cubra pavoroso
ese sangriento capuz!

DOS VOZES: ¡A tí, humildes elevan,
gran Inti, su clamor,
postrados en tu templo
los hijos de tu amor!
No desoigas sus voces,
i calma su ansiedad
devolviéndonos ¡oh Inti!
tu limpia claridad.

CORO: Gran Inti, etc

DOS VOZES: Sin tí el cielo se torna
fatídica mansion,
se enluta acongojado
el triste corazón;
ya no hai luz en los ojos,
ni en los campos verdor,
el árbol se marchita
sin tu paterno amor!

CORO: ¡Gran Inti, etc.

DOS VOZES: Escucha los clamores
de su mortal afán
a estos pueblos que, amantes,
solo a tí adorarán.
No desoigas sus voces,
i calma su ansiedad,
devolviéndonos ¡oh Inti!
tu limpia claridad!...

CORO: Gran Inti, etc.

MAMA-COILLUR: ¿Por Atahuallpa acaso?

ALLPA: Por él mismo.

Por quien mi esposo abrió terrible abismo
a este Imperio infeliz!
Pero, además, otro peligro veo
mas próximo en Amaru...

MAMA-COILLUR (*interrumpiéndola.*) ¿En el de Quito?
Madre ¿acaso no es pobre proscrito?
¿Acaso es él feliz?

ALLPA: Escucha, Ckoillur: desde que ese jóven
pisó el suelo del Cuzco, le he creído
lo que es, hija mia, i lo que ha sido...
un espia...i no mas!

(*Entra Amaru*) Viene a engañar a tu inocente esposo
con palabras mentidas... Su mirada
es siniestra, i en ella reflejada
está un alma falaz!

(*Se presenta Amaru. Al verle, callan sorprendidas
las anteriores.*)

ESCENA IV.

DICHAS I AMARU.

AMARU: (*Postrándose.*)

¡Hijas del divo Inti, permitidme
que bese vuestros pies!

ALLPA [*con dignidad.*] ¡Alzate, Amaru!
Pero dime: ¿què objeto aquí te trae?

AMARU: ¡Resplandeciente Ckoya,
la bondad del gran Huáscar, cuando vine
proscrito de mi Patria,
me dió, en su casa abrigo cariñoso.
El cargo que de entónces desempeño,
me abre estas puertas...Pero...si importuno
a interrumpir llegué vuestro reposo,
me volveré, rogándoos que el ceño

de vuestra augusta frente se disipe!

ALLPA: Permanece, i responde: ¿la hora llega del gran Consejo?

AMARU: La hora ya ha llegado,
i era el solo motivo
que á esta sala mis pasos dirigía.
Ilustres Ckoyas, el momento dado
para saber, por fin, cuál es del Inca
el sabio parecer, tocante al hijo
de la de Quito, el pérfido Atahuallpa,
esta cercano. Si mi lábio osado
pudiera resolver, declararía
al instante la guerra!

ALLPA: Bien. Amaru,
quédate aquí. (*A Mama Ckoitlur*) Nosotros
de Pachacámac a implorar vayamos
la luz, en este instante tan solemne!
(*Se van por la derecha.*)

ESCENA V.

AMARU, SOLO.

(*Despues de un momento de silencio durante el que ha visto retirarse a las de la escena anterior.*)

¡Id, altaneras, débiles mujeres,
id a orar i a pedir favor al cielo!
Mas ¡ai! para vosotras sordo acaso
no dará alivio alguno a vuestro duelo!
Pachacámac, el árbitro del mundo,
ya os ha puesto en las manos de Atahuallpa,
del invicto, del noble, a quien mi labio
de pérfido trató. Mas ¡oh! cuán grande
es el trabajo que me ha impuesto el Inca;
pero ha de ser mayor la recompensa!
Hoi, humillado, ante los pies me postro
de esas mujeres, i al imbécil Huáscar

dueño i Señor proclamo...
 mas ¡ai! dó menos piensa
 el abismo hallará que astuto cavo
 yo que su ira i su rencor arrostro;
 i colmado, por fin, veré el anhelo
 que absorve toda la existencia mia,
 cuando, elevado en mi ambicioso vuelo,
 postrados mire a todos
 los magnates de aqueste vasto Imperio
 a mi presencia!...Éntonces...
 Illackori, la perla
 de la costa de Quito, la graciosa
 estrella de los Anti, será el premio
 de mis afanes...¡Oh! I ¿quién, al verla
 en mis brazos amantes, dentro el alma
 no sentirá la llama de la envidia?
 Sigue adelante, Amaru,
 en tu labor de cautelosa insidia!! (*Queda pensativo*)

ESCENA VI.

AMARU, YUPANQUI, CORTESANOS.

(*Entran los últimos, i Amaru se aparta un poco. Hace, luego una profunda reverencia, i dice:*)

AMARU: Te deseo salud, noble Yupanqui,
 i a vosotros tambien, ilustres Incas!

YUPANQUI: ¡Intí escuche tus votos, i los cumpla!
 Mas, dime: ¿no llegaron todavía
 los Sacerdotes?

AMARU: A ninguno he visto.
 desde que llegué aquí.

YUPANQUI: Ya se aproximan,

pues oigo sus pisadas. (*Entran Huillac-Umu i los Sacerdotes.*)

ESCENA VII.

DICHOS, HUILLAC-UMU, SACERDOTES.

HUILLAC-UMU [*entrando.*] ¡Pachacámac,
hermanos míos, plácido os bendiga! [*Todos le hacen una profunda reverencia.*]

YUPANQUI: Ilustre Huillac-Umu, Sacerdotes del poderoso Inti, bien venidas sean vuestras personas a este alcázar, i a él traigan la paz apetecida

HUILLAC-UMU: La hcrá ha llegado, en que llamados todos por el divino Huáscar, nuestro Inca, debemos, en Consejo, nuestros votos manifestar, con la franqueza digna que debè ser nuestra virtud mas noble, en la cuestión que nos ocupa. hoi día.

(*Se abre la puerta del foro, i aparece Huáscar. A su presencia todos se postran de rodillas, excepto Huillac-Umu que le hace una reverencia solamente.*)

ESCENA VIII.

DICHOS, HUÁSCAR.

HUÁSCAR: (*sentandose en su solio.*)

Alzáos todos que llamados fuisteis al Consejo, i sentados escuchadme: (*Se sientan todos*)
Hacen ya cinco años que llamado al seno de Inti fue mi augusto Padre Huaina-Ccàpac. Ilustre su gobierno fué mas que todos, por que holló triunfante las poderosas tierras del de Quito. Allí, sabeis, murió; que es inmutable en sus decretos el destino, i Rimac (h) ya lo anunciára. En su postrer instante, llamándome a su lecho, así me dijo:

«Hijo querido, ya mi augusto Padre
 «a su seno me llama, es necesario
 «que escuches, pues, mis postrimeras frases,
 «que son mi voluntad, i que prometas
 «cumplirlas cual mandato inviolable.
 «Sabes, Huáscar, que te amo, por que tú eres
 «el vástago legitimo i brillante
 «de nuestro Padre Inti; que la unancha
 «i el llautu ceñirán incuestionables
 «tu frente, i tu poder será acatado
 «en este Imperio poderoso i grande.
 «Mas, tambien sabes que Atahuallpa, mi hijo,
 «no, como tú, de espléndido linage;
 «pero noble i magnánimo, es amado
 «por mi paterno corazón! Tú sabes
 «que el Imperio que tuyo será luego,
 «es inmenso, i que puedes ensancharle;
 «i que él, humilde, quedará sin campo
 «dò ejercitar sus dotes naturales.
 «Por eso, Huáscar, quiero que este Reino
 «cuya conquista mi renombre hace,
 «i que dió la existencia a mi Atahuallpa
 «del resto del Imperio se separe,
 «para, la herencia ser del hijo mio,
 «sin que esto tu grandeza menoscabe
 «en el Imperio de Tahuantinsuyu.
 «Prométeme que siempre inviolable
 «será el derecho del hermano tuyo,
 «i nunca intentarás arrebatarle!”
 «Lo juro!” respondí. Luego la sombra
 de muerte se extendió sobre mi Padre.
 Pasan ya de esto cinco años. Nada
 ha turbado la paz...De todas partes
 me vienen, sin embargo, mil rumores
 de gran calamidad amenazantes.
 Sueños, apariciones misteriosas

hai por doquier, i todos, los magnates
 i los plebeyos, piden que la guerra
 a mi hermano Atahuallpa se declare,
 i obliganme a romper el juramento
 que hize ante el lecho de mi augusto Padre.
 Para esto os llamo. Quiero oir las causas,
 las razones que dais, para que rasgue
 mi juramento!

HUILLAC-UMU: Si mi voz humilde,
 sagrado hijo de Inti, a tí llegase
 hasta tu corazón; si mereciendo
 por tí ser escuchada, presentase
 la verdad a tu mente, pediría
 a Pachacámac que hácia sí me llame,
 apagando la luz de mis pupilas;
 por que esperar no puedo un bien mas grande
 sobre la tierra, que salvar la Patria,
 salvar, Huáscar, tu trono vacilante!
 ¡Divino Inca! Corazón tan noble,
 tan generoso tienes, que quién sabe
 será él la causa para atroz desgracia,
 si no oyes el clamor de los leales.
 Desde que Huaina-Ccápac, ofuscado
 de una extranjera por las males artes,
 rasgó las leyes que dictára Manco,
 dando a un bastardo de su Imperio parte,
 muestra el Cielo inequívocas señales
 de la cólera de Inti soberano...
 toda a su fin parece aproximarse!...
 Tú, entre tanto, respetas la promesa
 que hiziste a Huaina-Ccápac, i ¿quién sabe
 si Atahuallpa es perjuro, i amenaza
 la existencia i el cetro arrebatarte?

HUÁSCAR: Una prueba no mas ¡oh Huillac-Umu!
 que justifique tu sospecha, dáme!

HUILLAC-UMU: La voz de los Ckañaris i de todos

los que viven al Norte, que nos traen
nuevas de los ejércitos que activo
el Rei de Quito forma...

YUPANQUI: Que escucharme
quieras, te ruego ¡oh Huáscar! Yo que siento
por mis venas correr tu ilustre sangre,
yo que otro raciocinio no conozco
sinó el de las campañas; mas, que alarde
siempre hize de mi amor a nuestras leyes;
yo quiero, entera la verdad hablarte:
Conozco de Atahuallpa el cauteloso,
siempre falaz é hipócrita carácter,
yo que crecer le he visto tanto en cuerpo
como en pasiones, cerca de tu Padre.
Nunca habló la verdad, el disimulo
es siempre el arma que consigo trae...
¡, talvez, si no busca el remedio,
ya invade la frontera en este instante.

HUÁSCAR: Noble Yupanqui, con colores negros,
de Atahuallpa el retrato diseñaste;
pero, hasta hoi dia, me ha rendido siempre
el humilde i debido vasallage.

YUPANQUI: El mismo Amaru ¡oh Huáscar! el que vino
desde Quito, la luz sabrá mostrarte.

AMARU: Hijo de Inti, permite que mi labio
balbucée ante tí trémulas frases.
Conoces por qué, huyendo de mi suelo,
vine en tu Corte augusta a refugiarme;
i conoces tambien el zelo inmenso
con que te sirvo. Tus vasallos saben
todos que, firme, en la defensa tuya,
sin pena verteré toda mi sangre.
Títulos son de amor que, a dirigirte,
me alientan, pocas pero ciertas frases,
respecto a la cuestion que hoi nos ocupa,
i en que Yupanqui acaba de nombrarme.

Yo he visto, es cierto, en Quito, hará ya un año,
 ejércitos sin número equiparse,
 como si a combatir fueran, mui pronto,
 a un pueblo poderoso i respetable.
 Sin embargo, las tropas aguerridas
 que a tu Padre sirvieron de baluarte
 en la guerra de Quito, ya no existen,
 todas desaparecieron! Las actuales
 que organiza Atahuallpa, son pequeñas
 en valor i ejercicios militares;
 i mientras tú, de tu pujante Imperio,
 miles puedes llamar de hombres leales,
 acostumbrados a pasar su vida
 entre el rumor del férvido combate,
 Atahuallpa, en su reino limitado,
 no podrá, mas que tropas miserables,
 levantar...i no creo que, atrevido,
 de temerario arrojo haciendo alarde,
 osára combatir contra su hermano,
 si acaso por su propio bien mirase.
 I si llegára ese remoto caso,
 no vacilára el triunfo ni un instante
 en declararse por tu causa, hundiendo
 en la nada su empeño despreciable!...
 En conclusion, gra i Huáscar, ten seguro
 que, contra tí, es enano el mas gigante,
 i que, para atacarte con demente
 arrojo, sobre el mundo no hallo a nadie!...

HUÁSCAR: ¡Si! I ademas me liga el juramento
 que pronuncié ante un Inca agonizante!

AMARU: [*aparte*]

¡Aduérmete, con mis palabras, nécio!
 Pronto vendrá el leon a desgarrarte!

HUILLAC-UMU: No temas, noble Inca! Por su esencia
 esa promesa es nula, i...hasta infame,
 i no serás perjuro al quebrantarla;

por que al cumplirla nuestra lei deshaces,
 i al faltar a ella, del divino Manco
 cumples la lei! Hoi mismo, } amenazante
 Inti cubrió su faz con nube oscura,
 rayos lanzando, } de color de sangre.
 Todo el pueblo tembló! Tú misma esposa
 escuchó su clamor. Tu propia madre
 vió cubierta la faz del divo Inti,
 sintiendo su alma de pavor llenarse...
 Mas, luego.....(*Entra un criado a prisa.*)

CRIADO: Divo Inca, el enviado
 que marchó a Quito, quiere presentarte
 los qkipus (i) de Atahuallpa.

HUÁSCAR: Dile que entre.
 ¡Ójala nuestras dudas terminasen!...

ESCENA IX.

DICHOS, EL ENBAJADOR.

EMBAJADOR: (*postrándose.*) ¡Que Inti prospere al poderoso
 por dilatados años! (Huáscar)

HUÁSCAR: Alza, Roca,
 i el resultado dí de tu embajada.

EMBAJADOR: ¡Inca feliz! Mi corazon rebosa
 de placer, al decírtela; pues Inti
 le ha dado conclusion satisfactoria.
 Llegué a la Corte de Atahuallpa, afable
 i cariñoso me hospedó en lujosa
 habitacion; hablé por órden tuya,
 manifestando la tenaz zozobra
 que a tu pueblo mantiene entre temores
 de la inminente guerra destructora,
 con que parece que él nos amenaza.
 Blanda sonrisa desplegó su boca,
 i así me respondió: «Mi noble amigo,
 «dí a Huáscar, a mi nombre, que desoiga

«del pueblo los temores infundados,
 «por que mi brazo, en impotencia loca,
 «jamás contra él manejará la maza,
 «ni lanzará la flecha voladora;
 «díle que antes que tal hacer pudiera,
 «destrúyame la *illapa* poderosa,
 «quede seco mi brazo, i me maldiga
 «de Huáina Ccápac la adorable sombra;
 «díle que si me ordena, al punto mismo,
 «de Quito dejaré la augusta borla,
 «cediendo mi derecho a su derecho;
 «i que iré a su palacio, con la sola
 «ambicion de servirle en paz i guerra,
 «consagrándole fiel mi vida toda!»
 Esto dijo: mas, luego, aquestos qkipus
 puso en mi mano. En esa misma hora
 volví mis pasos, hácia tí, gran Inca,
 contento de embajada tan dichosa. (*Dá los qkipus al Inca*)

HUÁSCAR: Nada puede cortar nuestras cuestiones
 con eficacia tal. Todos a Roca
 habeis oido, ya no tiene objeto
 el Consejo. Podeis iros ahora.
 (*Se levantan todos i haciendo una gran reverencia se
 van, menos los de la siguiente.*)

ESCENA X.

HUÁSCAR, HUILLAC-UMU, YUPANQUI, I DESPUES ALLPA I
 MAMA-CKOILLUR.

HUÁSCAR: Lo oiste, Huillac-Umu, i tú, Yupanqui,
 lo has oido tambien. Ya no hai motivo,
 para abrigar temores. Si agitados
 viéndoos, el Consejo he reunido,
 hoi que nada tememos, es mui justo
 de Huaina-Ccápac respetar al hijo.

HUILLAC-UMU: ¡Perdona Huáscar! que este pobre anciano

que hácia tí siente paternal cariño,
 quiera mostrarte, con sinceras voces,
 el que a tus pies vé abrirse negro abismo!
 No es el temor de una invasion violenta
 que traernos pudiera el Rei de Quito
 el que ahora me dicta estas palabras:
 lo que me obliga a desplegar mis labios,
 talvez a tu furor dando motivo,
 es el respeto que, a las patrias leyes,
 dentro de mi corazon siempre he sentido;
 es el amor a la Justicia, al santo
 derecho de los Incas, que el invicto,
 mas ¡aí! desventurado Huaina-Ccápac
 pudo rasgar de amor enloquecido.
 El gran Imperio de Tahuantin-suyu
 uno fué siempre; nunca en su recinto
 dos Incas simultáneos existieron,
 ni fué su territorio dividido.
 Si de Atahuallpa nada temes ¡oh Inca!
 nosotros te rogamos, con el vivo
 amor que a tí nos liga, que recobres,
 con mano firme la region de Quito.
 (*A Allpa i Mama Ckoillur que entran*)
 ¡Ckoyas! Venid, vosotras suplicadle

MAMA-CKOILLUR. [*acercándose a Huáscar.*]

¡Huáscar! Mi tierno esposo!.

ALLPA:

¡Amado hijo!

HUÁSCAR: (*abrazándolas*)

¡Madre adorada! ¡Ckoillur de mi vida!
 ¿Porqué vuestro semblante enristecido?
 ¿Porqué ese llanto, vuestros claros ojos
 cubrir, presago de pesares miro?

ALLPA: ¡Huáscar! Conoces su funesta causa!

Tu Imperio amenazado, los suspiros
 i el llanto nos arranca. Yo infelize
 i tu esposa miramos destruido

el porvenir de la tan noble herencia
de Manco-Ccàpac, i ¿en tus manos, hijo,
se ha de romper el cetro poderoso
que fuè doquiera, con respeto visto?
Sigue de Huillac-Umu los consejos;
yo, tu madre infeliz, te lo suplico,
yo que, en mis brazos, te arrullè amorosa,
i tus pasos guié, cuando eras niño.
Escucha, Huáscar, mi doliente acento:
salva tu Imperio! El cielo, enfurecido
por tã blandura, acaso ya prepara,
contra este pueblo destructor castigo!

HUÁSCAR: No así os dejéis llevar por la corriente
de vuestros sentimientos. Miétras vivo
Huáscar esté, miétras respete firme
su juramento, el corazon tranquilo
conservad, os lo ruego. No amenaza,
con tormentos, jamás el cielo pio,
sinó al que falta al juramento augusto,
al que siente, infeliz, en su intranquilo
corazon, agitarse, la conciencia
con implacable torcedor activo.
Nada temais ¡oh Madre! ¡Esposa mia!
mientras de la virtud por el camino
me guie Pachacàmac!

YUPANQUI: ¡Oye, Huáscar!
Por lo menos, retira del indigno
Amaru tu confianza. Yo le creo
un espía, mas bien i no un proscrito!

HUILLAC-UMU: Es verdad: no deseches ¡oh gran Inca!
nuestros consejos. En Amaru miro,
lo que su nombre indica, una culebra
que el seno morderá que la ha acogido!

HUÁSCAR: ¡Gracias os doi por interes tan grandel
Vosotros cuatro, al corazon queridos,
formais el fuerte muro que defiende

mi existencia. Mas ¡nunca del destino
 revocadas serán las decisiones!
 Pachacamac que mide lo infinito,
 Inti, mi padre augusto, han de salvarme,
 i si es fuerza que caiga destruido
 este Imperio, jamas permitan ellos
 que sea por haber rasgado impio
 la fé del juramento, ni dejado
 de virtud i justicia los caminos.
 ¡Madre adorada! ¡Dulce Mama-Ckoillur!
 Mitigad vuestra pena, i no abatido
 tengais el corazon! Sois inocentes!
 Os protegerá siempre Inti bendito! *(Se vá por el foro)*

ESCENA XI.

DICHOS, MÉNOS HUÁSCAR.

(Todos quedan silenciosos por un instante.)

ALLPA: ¿Qué hacer, amigos míos? Ya de Huáscar
 no se puede esperar!

HUILLAC-UMU: ¡Ckoya, es inmensa
 la desventura de esta pobre patria!
 Huáscar no oye la voz de la experiencia;
 i quién sabe, los males que, en seguida,
 su bondad causar puede a nuestra tierra!

MAMA-CKOILLUR: Mas ¿puede, acaso, el bondadoso cielo,
 castigar de mi esposo el alma buena?
 ¿Acaso es criminal? ¿No es generoso,
 siempre enemigo de una injusta guerra?

HUILLAC-UMU: A Huáscar, nó, resplandeciente Ckoya,
 por que en su corazon hai la pureza
 que refleja el espacio, cuando el alba
 le ilumina en la hermosa primavera!
 ¡A Huáscar, nó! por que jamas el llauttu
 sirvió de adorno a frente mas serena

ni mas inteligente; por que, acaso, despues de Manco-Ccápac, nadie viera un Inca como Huáscar!... Mas ¡oh Ckoillur! existe, misteriosa, una cadena cuyos anillos ligan a los Incas i a todos los Señores de la tierra; i los delitos de unos, las virtudes de otros, son solidarios. Con frecuencia los crímenes de un Inca son penados de un inccente en la infeliz cabeza! ¡Oh! I, a veces, tremendo Pachacámac el crímen de los padres dà, en herencia a los hijos i nietos, i descarga sobre ellos, justo, su inflexible diestra!

YUPANQUI: Pues bien: es necesario que busquemos un medio que conjure la tormenta.

Creo oportuno presentaros éste:

Màrche, en secreto, con una órden vuestra, ¡oh Ckoya! al Norte, un emisario, i diga a los Curacas, que previstas tengan las necesarias tropas. Los Ckañaris, pueblo activo i valiente, son la fuerza mayor con que contamos, i son todos decididos por Huáscar. La frontera guardada sea por sus bravas huestes, dispuestas todas a emprender la guerra!

HUILLAC-UMU: Aplaudo, gran Yupanqui, tu proyecto; i, al punto, al punto, ejecutado sea.

ALLPA: Vé, Yupanqui, a buscar un emisario que vuele al Norte; i, entre tanto, trenza tù, Haillac-Umu, la órden en los qkipus, i a Pachacámac fervoroso ruega.

YUPANQUI: (*al irse*) Voi allá, Ckoya!

HUILLAC-UMU: (*al irse*) Vuestro padre Inti os bendiga, i ayude nuestra empresa!

(*Cae el Telon*)

ACTO SEGUNDO.

La misma decoracion. Al levantarse el telon, aparecen, entrando por la izquierda, Yupanqui, e Illackori.

ESCENA I.

YUPANQUI, ILLACKORI

YUPANQUI: Entra, encantadora niña,
en esta régia morada,
i perdona si un instante
quedas sola, mientras vaya
a anunciarte.

ILLACKORI: Noble Inca,
me haras en ello una gracia;
aunque tu bondad inmensa
me tiene ruborizada. [*Váse Yupanqui*]

ESCENA II.

ILLACKORI SOLA.

Por fin cumplido miro el anhelo
que mis pisadas dirigió aqui...
Quiero salvarle, por mas que el cielo
castigue duro mi frenesí...
Mas ¡ai! Mi pecho triste se agita...
siento en mi frente la llama arder
de la vergüenza...i esta infinita
pasion, me ordena permanecer.
¿Por que mi suerte quiso que, un dia,
te conociera, Huáscar feliz,
si siempre a questa pasion impía
quemará el alma de esta infeliz?...
Quemará ardiente, sin que tus ojos,
mas refulgentes que el Padre Sol,
calmen los fieros, de amor enojos,

que despedazan mi corazón!
 Oh! ¿Por que vine? Si èl, amoroso,
 tiene, en sus brazos, a otra mujer...
 i voi a verla...i con su gozo
 voi desgraciada, a desfallecer!...
 Mejor seria que, mis pesares
 sola llorando, con duro afan,
 no abandonára mis dulces lares
 que hoy mi abandono lamentaran!
 Mejor seria dejar que el hado
 cumpliera en Huáscar su decision...
 ai! no! Blasfemia yo hé pronunciado!...
 Debo ser su ángel de salvacion.
 Debo advertirle, mi amor callando,
 las negras tramas de su rival,
 i aunque contemple a otra gozando
 de su cariño puro, inmortal;
 impondré al pecho silencio horrible,
 nadie las penas del corazón
 verá en mi rostro siempre apacible!...
 Fuerza es que oculte mi adoracion!...
 I, cuidadosa, con firme zelo,
 solo en salvarle mi afan pondré...
 i con materno dulce desvelo
 a èl mi existencia consagraré. (*Calla un instante; entra
 Amaru.*)

ESCENA III.

DICHA I AMARU SIN VERLA.

AMARU: (*entrando*) Todo está tranquilo. Nada
 se sospecha todavía.
 Todo, a colmo del deseo,
 Amaru dichoso, miras,
 No hai nubes en tu horizonte,
 i pasando algunos días...

(*viendo a Illackori*) Ah! Pachacámac te guardel
 ¿Por que inconcebible dicha
 te encuentro, dulce Illackori,
 en el palacio del Inca?

ILLACK. Amaru, tambien yo quedo,
 viéndote aqui, sorprendida...

AMARU. Yo...hace algun tiempo que vine...
 pero al mirarte palpita
 otra vez el pecho mio...
 ¿Recuerdas que destrüida
 fué, por ti, toda esperanza
 para mi? Desde ese dia
 huyendo me vine léjos
 de tu rigor.—Mis perdidas
 ilusiones, al mirarte,
 renacen con fuerza impia...
 ¡Oh Illackori! Compadece
 mi situacion.

ILLACK. Aturdida
 me dejan esas palabras
 de necia presuncion hijas!
 ¿Con qué mérito pudiste
 hasta mí elevar tus miras?

AMARU. Illackori!...[*viendo entrar a Allpa i Mama Ckoillur*]
 Con tu orgullo
 mi amor i mi orgullo irritas!

(*Mientras hablan un momento aquellas, dice*)

ILLACKORI. ¡Qué desventurado encuentro
 con esta fiera maldita,
 por quien mi alma se siente
 de fiero desden poseida!...

ESCENA IV.

ALLPA, MAMA-CKOILLUR, E ILLACKORI. YUPANQUI SALE CON
 LAS PRIMERAS I SE VA EN SILENCIO.

ILLACK. De Huàscar ilustre madre,

i tú, su feliz esposa,
 permitid a vuestra esclava
 que os salude.

ALLPA. Encantadora,
 tierna niña, no de hinojos
 te muestres ante nosotras.
 Ven, i tomando este asiento,
 dínos ¿por qué causa sola
 viniste al Cuzco?

MAMA CK. Yupanqui
 al anunciarnos ahora
 tu venida, nos ha dicho
 que traes nuevas pasmosas.

ILLACK. Nobles ckoyas, bien estraño
 ha de ser, para vosotras,
 que siendo noble i amada
 hija de Quisquis, que toda
 la confianza de Atahuallpa
 posee, con presurosa
 marcha hasta aqui haya venido.
 Pero escuchad, nobles Ckoyas:
 Mi padre que es mui amado
 de Atahuallpa, por esposa
 de este Rei me destinaba,
 cegado por ambiciosas
 miras de engrandecimiento.
 A Atahuallpa mi alma ódia,
 por su altanero carácter
 i sus intrigas odiosas,
 i jamas yo hubiera sido
 su mujer. Con pasion loca
 parece que él me quisiera;
 pero cuanto mas me adora,
 mas enciende en mí la llama
 del ódio, i antes que toda
 mi ventura se perdiera,

huí de Quito a las sombras
de la noche, i sin descanso
vine hasta aquí presurosa.

ALLPA. Pobre niña, bien has hecho
en venirte; bienhechoras
seran para tí, mi mano,
la del Inca i de su esposa.

ILLACK. Mas, no solamente es este
el objeto, ilustre Ckoya,
que aquí me trajo. Queriendo
ser útil para vosotras
i para Huàscar, a quien
el alma mia, Señora...
tributa.....respeto inmenso,
i adoracion cariñosa...

MAMA CK. (*ap.*) Ah! que escucho?...

ILLACK.

Con gran prisa

vine a deciros, por eso,
que Atahuallpa, con su tropa,
se disponia a traeros
la guerra desoladora.
Tal vez ya vuestras fronteras
habrá pasado hasta ahora!

ALLPA I MAMA CK. ¡Inti bendito!.....

ILLACK.

Sabiendo

por mi padre, tan odiosa
traicion, me animé a traeros
esta nueva.

ALLPA.

Sin demora

llamaré al Inca, i tú, niña,
refiere a él mismo estas cosas.

(*Se vá, quedan un instante en silencio Illack. i Mama Ck*)

MAMA CK. [*aparte.*] Oh! Pachacámac ¿qué siento
dentro el alma? (*a Illack.*) Niña hermosa,
Cuánto habrás sufrido.....cuánto
en esa marcha así...sola.

ILLACK. Salvar al Inca yo anhelo,
 i morir despues ¡oh Ckoyal...
 (*Entran el Inca con Allpa; ámbas se levantan.*)

ESCENA. V.

HUÁSCAR, ALLPA, MAMA-CKOILLUR E ILLACKORI.

ILLACK. (*al ver a Huáscar i aparte*) Él es! Inti piedad!...Cora-
 (zon mio,
 tus latidos conten) (*a Huáscar*) Aquí a tus plantas

Inca bendito, pòstrase tu sierva!

HUÁSCAR. Alzate, hermosa niña, i Pachacámac
 todas sus gracias en tu frente vierta.

ILLACK. Él colme de ventura al Soberano
 que en estos pueblos poderoso reina.

HUÁSCAR. Mi madre, al anunciarme tu llegada,
 del ilustre Quisquis amada prenda,
 me aseguró que triste nos traías
 de sucesos terribles, duras nuevas!
 Dilas, i así el gran Inti poderoso,
 premie de tu alma la inmortal nobleza.

ILLACK. Hijo de Inti, de Quisquis soi hija,
 e Illackori me llaman. La vergüenza,
 la confusion que siento, mis palabras
 quizá oscurecerán. A tu presencia
 impulso de justicia me ha traído,
 i de algo extraño la terrible fuerza.
 Vine entusiasta...a tú palacio llego,
 i el alma siento de congoja llena.

HUÁSCAR. Calma, Illackori, el pecho. Tu persona
 sagrada es en el Cuzco. Nada temas,
 i tu labio, por fin, escuchar haga
 las noticias que traes tan funestas.

ILLACK. Gran Inca, ya a tú madre, ilustre Ckoya,
 referí que mi padre prometiera
 a Atahuallpa entregarme como esposa,

que yo, en mi pecho, concentrada i negra,
contra él abrigo la pasion del ódio,
i ántes que suya ser me viera muerta,
por que otro dueño, a quien adoro humilde,
dentro mi corazon único impera...
Perdon ¡gran Inca! Yo no sé que he dicho:
tu noble corazon oiga mis penas!
Mi madre que ya al seno fuè llamada
del divo Inti, por sus nobles venas
correr sentia la divina sangre
de Manco-Ccápac, i entre todas era
la que las tradiciones de aquel Inca
guardaba de mayor respeto llena.
Fué, por tu ilustre padre, como esposa
dada a Quisquis, curaca de las tierras
de Quito, en premio de servicios grandes,
que le prestára en la campaña aquella.
Nací yo de ellos, i mi ilustre madre
me enseñó siempre a conservar ilesa
la honra de mis abuelos, de los Incas!
Juntas vimos con íntima tristeza
a tu Padre, rasgar las tradiciones,
de una mujer cediendo a la impudencia!...
Desde ese tiempo, cuanto horror abrigo
hácia Atahuallpa el alma, tanto inmensa
veneracion a tí tambien mantiene,
como de Inti a la augusta descendencia!...
Hoi, mi Padre, en mal hora, seducido
de Atahuallpa por pèrfidas promesas,
ayúdale en sus planes, i ambicioso
quiso entregarme a él. De espanto llena,
por él llegué a saber que preparaba
contra tí, Huáscar, invasion inmensa,
fiando necio de las grandes tropas
que Huaina-Ccápac le dejó, en la fuerza.
Tal vez en este instante, victorioso

en tus pueblos frenético penetra,
el cetro pretendiendo arrebatar
con vil intriga i pérfida sorpresa!

HUÁSCAR. Illackori! Jamas el alma mia
tanta perfidia imaginado hubiera,
i si tú, que verdad solo respiras,
no me lo declararas, mi conciencia
rechazara tal hecho como inicua
ficion de un alma, de infernal vileza!...

ILLACK. Inti es testigo, ¡oh soberano Inca,
de la verdad de mis palabras! ¿Piensas
que una mujer, con falsedad tamaña,
crímenes tales inventar pudiera?
Yo miro en ti, i venero, con el alma,
al único señor de aquesta tierra,
i despreciando pompas mentirosas
que Atahuallpa, tal vez, me prometiera,
vengo a advertirte ¡oh Huáscar! el peligro
que amenaza el imperio que gobiernas!...

*(Entran azorados Huillac-Umu, Yupanqui, i con ellos
Amaru. Rumores dentro)*

ESCENA VI.

HUÁSCAR, ALLPA, MAMA-COILLUR, ILLACKORI, HUILLAC-
UMU, YUPANQUI, AMARU I CKAÑARI.

HUÁSCAR. ¿Que indica ese rumor? ¿Por que agitados,
Yupanqui, Huillac-Umu, en esta estancia
penetráis en tropel?—

HUILLAC. Inca! Cumplidas
están yá mis fatídicas palabras!...

YUPANQUI. Huáscar! El enemigo ha penetrado
en tu imperio infeliz!...

HUÁSCAR. ¡Suerte inhumana!
Pero decidme ¿quién, quién lo asegura?

HUILLAC. (*presentando al Ckañari*) Escucha atento de este
[hombre ¡oh Huáscar!

la relacion!

HUÁSCAR Acèrcaté i al punto
refiere lo que hai!

CKAÑARI. Negra desgracia
ha caido, gran Inca, sobre el pueblo
de los Ckañaris! De dolor mi alma
transida está, por que yo solo existo
de aquella tribu, que dejé trocada
en vasto cementerio! Todos fueron
victimas de la furia de Atahuallpa,
i hombres, mujeres, niños i doncellas,
perecieron en pérvida matanza.
Desierta está la espléndida Provincia,
ni un suspiro se escucha, horrible calma,
calma del cementerio ya domina
aquella tierra un tiempo tan poblada!...

HUÁSCAR. I ¿cómo fuísteis sorprendidos?

CKAÑARI. Inca!

En Ambato luchamos con la magna
valentia que siempre hemos tenido;
mas ¡ai! que nuestras tropas arrolladas,
al número cedieron!...Combatiendo,
sin embargo, cejamos!...La batalla
sangrienta fué. Por fin, nos ofrecieron
garantias, si acaso nuestras armas
dejáramos. Creyendo en las promesas
nos rendimos, i entónces...las palabras
me faltan, Inca, i referir no puedo
tan cobarde crueldad, perfidia tanta!...
Ahora el vencedor se precipita,
sobre aquesta region ántes sagrada!...
Gran Inca ¡alerta! A defender tu imperio
tu valeroso ejército prepara!...

HUÁSCAR. (*a Allpa i demas mujeres.*)

Idos, vosotras, Madre, Esposa mía.
 Illackori, también con ellas anda!...(Ellas se van)
 Yupanqui, ordena al punto que de todas
 las Provincias del Sud, sus fuerzas traigan
 los Curacas, i tú, vé, Huillac-Umu,
 tus plegarias a alzar en Ckoricancha!...(Todos se van)

ESCENA VII.

AMARU, SOLO.

Activo tus ejércitos convoca,
 tus vasallos solicito prepara,
 mas ¡ai! La hora sonó, i a tu gobierno
 marcó su fin el justo Pachacámac!
 Quedó cumplida la misión que dura
 me ligó a tí, por quince lunas, Huáscar!...
 Desatados estamos, presuroso
 marcharé ahora, a dō el deber me llama!...
Cae el telon.

ACTO TERCERO.

Una sala del palacio donde está preso Huáscar, i una antesala divididas por un telon intermedio. Huáscar aparece sentado. Al otro lado Amaru haciendo centinela al Inca. A la derecha de la sala donde está, Huáscar hai una ventana no mui elevada.

ESCENA I.

HUÁSCAR I AMARU.

HUÁSCAR: Justo Pachacámac, yo adoro la mano
 que súbito hundióme, desde altura tanta,
 en profundo abismo, mano que levanta
 misteriosa a vezes, a injusto tirano!
 Ai! ¿Acaso puede, cruel, ser mi hermano
 quien usó conmigo tanta villanía?...
 ¿Por que el cielo quiso que en un solo día

a esclavo bajase de Inca soberano?
 Condicion tan triste ninguno ha sufrido!...
 Mancilla tan grande jamas se creyera
 que en el noble imperio de Manco cayera,
 cual hoi ¡oh desgracia! sobre él ha caido!...
 Oh! De mis abuelos el lustre perdido,
 el llauttu enlodado, ciñendo la frente
 de un bastardo inmundo que insulta insolente
 de Manco el Imperio triste i abatido!...
 ¿Do estan ¡ai! los fuertes que, en tiempo pasado,
 de Tahua tin-suyu formaban la gloria,
 valerosos dando a su patria Historia,
 hechos que la Fama, doquiera ha llevado?
 ¡Cómo miro hoi dia, todo desgarrado!
 La real familia, por la vil escoria
 muerta infamemente, sin dejar memoria
 del lustre i nobleza que Inti le hubo dado!...
 Mas ¡ai! Todo, acaso, resistiera fuerte;
 mis males menores, infimos serian,
 si de aquellos seres que mi gloria hacian
 conocer pudiera la ignorada suertel...
 Dulce Mama-Ckoillur! Ai, Madre! La muerte
 tal vez ha cortado vuestras tiernas vidas!
 ¡Quièn sabe, por siempre, para mí perdidas,
 ni aun vuestro cadàver, podré ver, inertel!...

ESCENA II.

DICHOS-ILLACKORI.

ILLACK. Aquí estoi (*aproximándose a Amaru*)

AMARU. Por fin viniste;

mas, no sé si tu presencia
 debe calmar la violencia
 de mi amante corazon,
 o si, tirana, como ántes,
 a abrir otra vez la herida

vendras de mi alma rendida
al rigor de mi pasión.
Habla!

ILLACK. Perdóname, Amaru,
si alguna vez orgullosa,
a tu pasión ardorosa
pagué con frío desden.—
Hoi vengo a decirte, humilde,
que olvides lo que ha pasado,
i a tu pecho enamorado
des alegre el parabien...
Te amo.....

AMARU. Augusto Pachacàmac!
¿Qué escucho?... Vuelve a decirme!...
¿Quieres con tu engaño hundirme
en mas intensa aflicción?

ILLACKORI. No, Amaru! Te amaba siempre,
con amor sincero, oculto...
mas, tomaba como insulto
tu amor a mi condición.
Hoi que triunfante Atahualpa
va a querer llamarme esposa,
rompo la valla ominosa
de mi altivez i pudor,
i vengo a mostrarte cuánto
ha sufrido el alma mia
de tu amor con la agonía...
sin poder darte mi amor.

AMARU. Bendita seas mil veces...
mas, aun temo que deliro,
i que en lugar tuyo miro
tu aérea sombra i no mas...
Tras las fatigas del campo
dó estalló el fatal combate,
tras el desprecio que abate,
el espíritu... quizás...

quizás sueño enamorado...

ILLACK. Escucha:

AMARU. Pero si es sueño,
Illackori, amado dueño,
no me despiertes de él...

ILLACK. Escucha: no sueñas, vengo
a colmarte, al fin, de gozo;
vengo en deleite sabroso
a trocar tu amarga hiel...

AMARU. Inti augusto!...Dulce amada,
por quien hé sufrido tanto,
ven a enjugar este llanto
que tú me hiziste verter...
Ven a mis brazos...

ILLACK. Espera:
Vine al Cuzco enloquecida,
por vengar la amada vida
de mi hermano, a quien mató
en el campo, el Inca Huáscar,
siendo ya su prisionero.
Vengóme Atahuallpa, pero
mi venganza no sació!
Tuya he de ser si consientes
que, por un solo momento,
me goze en el sufrimiento
de Huáscar en su prision;
quiero saciar mi venganza
humillándole, i gozando
al mirarle sollozando
destrozar su corazon.

AMARU. Prenda mia...¿i la consigna?

ILLACK. Dime: a prisa escoger debes
entre mi odio i mi ternura...
i renunciar la ventura
que te brindo con mi amor.

AMARU. Entra: pues por una sola

de tus miradas amantes,
entre hogueras abrasantes
me arrojára con valor

ILLACK. (*aparte.*) Gracias Inti! Hé conseguido
lo que ansiosa apetecía!
Le salvaré aun que la fria
muerte, me espere despues!... (*Entra en el aposento de*

(*Huáscar*)

AMARU. Al fin conseguí el anhelo
de mi corazon, mas tierno...
¿Qué me importa el mismo infierno
si domino su altivez?

ESCENA III.

HUÁSCAR, ILLACKORI, I AL OTRO LADO AMARU.

ILLACKORI (*entrando*) Aquí debe estar! Inquieto
palpita mi corazon!...
¿Por qué vacilo? Inti augusto!
prestad a mi alma valor.
¿Cuán triste i acongojado! (*viendo a Huáscar*)
Soberano Huáscar... (*acercándose*)

HUÁSCAR. Oh!

¿Quién eres? ¿Cómo, Illackori,
penetraste en mi prision?
¿I mi madre? ¿I Mama-Ckoillur?
¿Què es de ellas? Dime!...

ILLACK. [*aparte.*] Oh dolor!
(*alto*) Sagrado Inca, no han muerto;
mas dó están ignoro yó...
Pero escucha: por fin es imposible
que oculte, por mas tiempo, dentro el alma
esta pasion, oh Huáscar! que me trajo
desde Quito, con fuerza sobrehumana!
No la puedo ocultar.....La idolatria
que hai en mi corazon por tu sagrada

i adorable persona, la vergüenza
 i el pudor de la vírgen en mi acalla.
 Te amé, te adoro! I a tus pies de hirojos
 mira, en tus desventuras, a tu esclava!...

HUÁSCAR. Alza, alma mia! Cándida Illackori,
 ven, i en mis brazos esa sed que abrasa
 tu puro corazon, ven, satisface...
 Triste amor que quien sabe Pachacámac
 ya no bendecirá...

ILLACK. No temas, Inca!
 Amor dá a la mujer, fuerza i audazia,
 i yo, que vivo en tu existencia sola,
 vengo a salvarte, mi adorado Huáscar!
 Todo por tí lo atropellé! Mi Padre
 fué traicionado por su hija amada...
 El velo de mi cándida inocencia,
 se rasgó al verte, i la abrasante llama
 que encendiste en mi pecho, alienta ahora
 mi corazon, para la empresa magna
 de tu fuga...

HUÁSCAR. Paloma encantadora,
 tú que posees la ardorosa alma,
 que Inti concede a seres venturosos,
 dándoles fuego que su luz inflama...
 Tú, viniste a salvarme!...Si algun día
 a brillar torna para mí la ansiada
 hora de libertad, si aquesta frente
 vuelve a adornarse con la augusta unancha,
 entónces...por mi Padre te lo juro,
 que mi esposa serás idolatrada,
 una de las esposas que yo adore
 con pasion acendrada, eterna i grata.

ILLACK. Amado dueño mio...Ai! entre tanto
 el tiempo sin sentir, rápido pasa.
 Voi a esplicarte el plan que Huillac-Umu,
 Yupanqui i yo trazamos, pues salvadas

están ambas personas, que te adoran
i cifran en salvarte, su esperanza.

Escucha, Inca: con astucia
ofreciendo dar mi amor
a Amaru que te custodia,
i me adora con pasión,...
pude entrar.

HUÁSCAR. Dulce Illackori,
premiará el gran Pachacámac
tu inconcebible valor...

Pero, dime: ¿como puedo
salir de aquí?

ILLACK. Huáscar, ve
a explicarte: esta ventana
dá al huerto que hai en redor
del alcázar. Huillac-Umu,
vendrá a abrirla, i un cordón
te dará por allí...subes,
i mientras que la atención
de los centinelas llame
Yupanqui, marchas veloz
con el noble Huillac-Umu
i otros hombres de valor.

HUÁSCAR. Inti bendiga, Illackori,
tu admirable abnegación!...

ILLACK. Yo volveré, por que Amaru
con mis promesas de amor,
ha olvidado su consigna,
i obedecerá mi voz!...
Hasta luego Inca!

HUÁSCAR. Hasta luego
Genio de mi salvación!...*(Sale Illack. a donde está Amaru)*

ESCENA IV.

HUÁSCAR EN SU PRISION, AMARU E ILLACKORI.

AMARU. Alma mia...¿Has ya cumplido tus deseos? Ya comprendes que por tí nada respeto, nada temo... ni a la muerte...

ILLACK. Si, amante Amaru, comprendo que tu pasion es vehemente... mas, ten paciencia, no puedo ni un momento detenerme... Volverè...

AMARU. Volveras?

ILLACK. Si!
volveré un momento a verte, i a entrar otra vez, Amaru, en este aposento...

AMARU. ¿Quieres perderme, Illackori?

ILLACK. Calla!...
que bien indigno pareces de que te ame...

AMARU. Dueño mió,
¿no es verdad que tu me quieres?

ILLACK. Si, te quiero.

AMARU. Entónces, ven,
deja que Amaru te estreche entre sus amantes brazos...

ILLACK. (*aparte*) (Que horror!) Amaru, detentel éste no es sitio seguro, i vernos alguno puede... Volveré...

AMARU. ¿Me amas?

ILLACK. Si, te amo...(*se vá corriendo*)

AMARU. (*aparte*) Engañarme, tal vez quiere?...(*calla un momento*)

ESCENA V.

HUÁSCAR I AMARU, CADA UNO SOLO,

HUÁSCAR. Vuelve, esperanza, a mi angustiado pecho!
Padre Inti, protege a tu abatido
descendiente...i no quieras que deshecho
quede el pueblo que tanto has protegido!
Vuelve por mí, por mi inmortal derecho,
i al sacrílego abate que ha querido
arrebatar, con impudente mano,
de un hijo tuyo el cetro soberano!...

AMARU. No por Inti! Jamas infamia tanta
mujer tan pura cometer podria...
¿Perjurio en ella? No! Su voz que encanta
no es el éco de atroz alevosia...
¿Acaso la llamé? Su propia planta
no la trajo hasta aquí, i en su agonía,
presa de confusion ¿no ha confesado
ser solo yo, su dueño idolatrado?...
Me engaño yo!...

HUÁSCAR. Confuso al pecho mio...
dejó de ese ángel la pasión vehemente,
el vigor de ese ardiente desvarío
que todo la hace atropellar valiente!
No es mi pecho de bronce o marmol frío...
i...la idolatro!...Su serena frente
ceñirá el llautu de la augusta Ckoya,
siendo, entre todas, mi suprema joya...

ESCENA VI.

DICHOS, ATAHUALLPA I QUISQUIS.

ATAHUALLPA. Amigo Amaru, mui triste
me pareces, en verdad...

AMARU. INTI te guarde, oh gran Inca!...
pensaba, es cierto, i vagar
mi imaginacion dejaba,
sin tino en la inmensidad;
mas, no estoi triste.

HUÁSCAR. Atahuallpa,
el infame ¿a qué vendrà?

ATAHUALLPA. ¡¿cómo está el que custodias?

AMARU. No muestra grave pesar...
mudo, sí; pero calmado...
como apagado volcan...

ATAHUALLPA. Bien has dicho, allá en su pecho,
cual bravía tempestad,
han de agitarse en tumulto
rabia impia, cruel pesar...

(a Quisquis)—Veremos como nos trata,
noble Quisquis.

QUISQUIS. Marcha allá
Gran Inca, yo, con Amaru
te esperaré.

ATAHUALLPA—*a los dos* Si, esperad (*entra en el aposento
de Huáscar.*

(*Entrando*)—¿Cómo está el prisionero? ¿No respondes
al hermano que viene a visitarte?

HUÁSCAR. No quiero mancillarme respondiendo
a un miserable usurpador infame!...

ATAHUALLPA. Inútil es tu cólera. El augusto
Pachacàmac, la borla quiso darme;
que, en cuanto a los derechos, aunque seas
legítimo, los dos somos iguales!...
Ademas, el mejor juez que pudimos
buscar, falló con voz irrevocable
de Quipaipan en la inmortal llanura,
despues de largo i mui igual combate,
elevándome al solio de los Incas,
i obligándote justo a que bajases.

HUÁSCAR. Calla! i humilla tu altanera frente,
bastardo vil, a mi presencia! ¿Traes
por objeto, tal vez, mofarte impio
de mi desgracia? Humíllate! ¿No sabes
que, aunque las armas veleidosas dieron

victoria a ti; que, aunque perfidia infame te haya elevado, el solo soberano de este pueblo soi yo?

ATAHUALLPA. No arrebatarte quierás ¡oh Huáscar! Todo te concedo; pero lo que mi fuerza pudo darme nunca podrás quitármelo. Ten calma, que, como hermano, vengo a consolarte. Has de saber que, aunque valiente vine sometiénolo todo, i despreciables son para mí las formas, mis amigos quieren que mi gobierno yo consagre con algunas. Por ésto, un gran servicio vengo a pedirte. Quiero que declares que renuncias a todos los derechos que tengas a la herencia de tu Padre, i jures respetarme como al solo Inca, si tú deseas libertarte.

HUÁSCAR. No hallo palabras dignas de tu infamia! ¿Cómo pudiste, necio, inícuas frases dirigirme? Ni cómo, con tan locas esperanzas, pudiste alucinarte? Antes prepara tu verdugo, i corta el hilo de mi vida...Condena. antes mi cuerpo a las torturas mas crueles que en tu podrido corazon hallares... mas nunca...¿lo oyes? nunca mis derechos a renunciar podrías obligarme!...

ATAHUALLPA. Lo siento mas por tí, por que a mí nada me importa tu renuncia! Mas, que calles te aconsejo...no agotes mi paciencia, mira que soi quien manda!

HUÁSCAR. Miserable! qué podras tú conmigo? Solamente te mancharás con la fraterna sangre; mas, nunca de tu frente enrojida

lavar podrás la marca del infame!...

ATAHUALPA. Nada conseguiremos con insultos;
 ten paciencia, gran Huáscar, en tus males!
 Yo soi quien manda ¿entiendes? Tus furorcs
 no impidiran que yo sea quien mande.
 Te deajo ya. Hasta luego, soberano
 Inca, que Inti te guarde,...si es tu padre!...

ESCENA VII.

ATAHUALPA-(*saliendo*) Vamos, Amaru, redobla
 tu vigilancia. Si das
 motivo a mi justo enojo,
 con tu vida has de pagar. [*se van*]

ESCENA VIII.

DICHOS, MENOS ²ATAHUALPA I QUISQUIS, I LUEGO
²MAMA-CKOILLUR.

HUÁSCAR. ¡Oh vergüenza! ¡Oh furor! ¿Cómo impotente
 pude sufrir sarcasmo tan cobarde,
 sin morir o matar? ¿Hai mas tormentos
 que mi abatido corazon desgarren? (*Entra Mama Ckoillur*)

AMARU. ¿A dónde vas, atropellando todo?
 Entrar no puedes!

MAMA CK. ¡Cómo miserable,
 te atreves a impedirme que, a mi esposo
 en sus duras desgracias, acompañe?

AMARU. Detente!...

HUÁSCAR. Es Mama-Ckoillur...Cara esposa!

AMARU. Detente!...

MAMA CK. Infame esbirro, paso dáme [*entra precipitadamen-*
[te, atropellándole]

AMARU. Poder divino que al valiente humillas,
 amor sagrado, ríndote homenaje!

HUÁSCAR. (*se levanta*) Mi dulce esposa!

- MAMA. Huáscar amado!
 [*Se abrazan i quedan un instante llorando ámbos*]
- HUÁSCAR. ¿Cómo has podido venir aqui?
 Teniendo el pecho despedazado,...
 gozo i tormento luchan en mí.
 Aquí te amaga terrible] muerte...
 véte, alma mia, de este lugar...
- MAMA. No! Que en la tierra nadie es tan fuerte
 que de tu lado me haga apartar!...
 Por esto ansiosa, resuelta vengo
 tu infausta suerte, firme a sufrir...
 Juntos muramos, a orgullo tengo,
 mi amado Huáscar, por tí morir!...
 Díme: ¿qué espera, sobre este suelo
 a Mama-Ckoillur, si en su dolor
 de ti alejada, i entre hondo duelo,
 vive una vida de afan i horror?
 No, esposo mio!...Si muerte fiera
 hoy te amenaza, morir por tí
 es mi esperanza...que un golpe hiera,
 mi amado Huáscar, a tí i a mí!...
- HUÁSCAR. Tierna paloma del alma mia,
 del sacro Cuzco, divina flor,
 sacrificada por suerte impia...
 ¡ai! cuán funesto te fué mi amor.
 Yo los tormentos del mismo infierno
 sufrir pudiera, sin conmosion...
 mas ¿por qué crimen tu pecho tierno
 víctima es triste de la atliccion?
 Oh! Mama-Ckoillur! La que en litera
 de blandas plumas siempre posó...
 la que con flores de primavera
 su augusta frente siempre adornó.
 ¿Cómo viniste pisando el duro
 suelo que pisa vulgo rüin?
 ¿Por que tus ojos vierten el puro

raudal de un llanto, llanto sin fin?
 MAMA. Ck. No mi amargura, Huáscar, aumentes!
 Inti sus iras descarga en tí,
 juntos suframos, de amor ardientes,
 de las desgracias el frenesí...
 Si, en otro tiempo, tu compañera
 fuí en la ventura que te halagó...
 ¿cómo hoi tu angustia no compartiera,
 siendo tu amante consorte yo?...

ESCENA IX.

DICHOS, ILLACKORI.

ILLACK. Estoy de vuelta.

AMARU. Alma mía,
detente.

ILLACK. ¿Qué te amilana?

AMARU. Huáscar está con su esposa
que me ha conmovido el alma.
Déjalos en pazILLACK. Preciso
es que vea al Inca Huáscar...

AMARU. Pero...

ILLACK. Mi amor o mi odio...

AMARU. I me amas?

ILLACK. Si:

AMARU. Pues bien: pasa...*(entra Illackori)*ILLACK. *(entrando)* Ya es hora gran Inca! ¡Oh! Ckoya,
a qué has venido? A tu Huáscar
vamos a salvar, al punto...

MAMA. Gracias, hija mia, gracias!...

ILLACK. Vété, por Inti!...

MAMA. Imposible!...

*[se oye ruido de combate afuera i entra por la ventana
Huillac-Umu.]*

ILLAC. Ciertó! Ya Yupanqui ataca
las puertas!...a prisa, dame,
tus manos, [*corta el lazo que sujeta a Huáscar*

HUILLAC. Viene Atahuallpa!
Sálvate, Inca, a prisa, a prisa!
aun libre está la ventana,
i salir puedes por ella
[*Illackori corta los lazos de los pies de Huáscar i éste
queda libre.—El ruido de la pelea aumenta.*]

HUÁSCAR. Kcoillur, esposa adorada,
sube primero, i salgamos.

MAMA. Sálvate ántes, caro Huáscar!...

HUÁSCAR. Por Inti, sube primero!

HUILLAC. Apresuráos!...Ya calla
el ruido...Yupanqui cede,
creyendo que del alcázar
ya has salido!...

MAMA. Huáscar! sube!...

(*se abren las puertas i entra furioso Atahuallpa.*)

HUÁSCAR I MAMA CK. ¡Inti angusto!...

HUILLAC. ¡Oh Pachacámac!...

ESCENA X.

DICHOS, ATAHUALLPA, QUISQUIS I ALGUNOS OTROS
DE LA COMITIVA.

ATAHUALLPA. Miserables! ¿Qué es esto?

ILLACK: Eterno Inti!

apiádate de mí! Huáscar bendito!...

Te amé! No pude, triste, libertarte,

muero por tí, pero al morir bendigo

tu amor...adios! (*Se hiere con el cuchillo de cobre que
tiene i cae muerta.*) (*Mama Kcoillur cae desmayada.*)

HUÁSCAR. Fatalidad impia!...(cae anonadado.)

QUISQUIS. Cómo! Mi hija adorada? Quien la trajo!
desventurada suerte!

Raimi: la fiesta principal i mas solemne que celebraban los Incas i su pueblo, en honor del Sol, en el Cuzco. Tenia lugar en el solsticio de Invierno. En esta fiesta, preparaban, para los sacrificios, el fuego nuevo, obtenido de los rayos solares por medio de un brazaletes grande que llaman Chipana (...) el cual tenia el Sumo Sacerdote; era grande mas que los comunes, tenia por medalla un vaso cóncavo, como media naranja, muy bruñido, poniéndolo contra el sol, i a un cierto punto donde los rayos que del vaso se iban daban en junto, ponian un poco de algodón muy carmenado, que no supieron hacer yesca, el cual se encendia en breve espacio, por que es cosa muy natural... Si la víspera de la fiesta que era cuando se apercibia lo necesario para el sacrificio del día siguiente, no hacia sol para sacar el fuego nuevo, lo sacaban con dos palillos ro- llizos, delgados como el dedo meñique, i largos de media vara, barriendo uno con otro, etc..... Tenian por mal agüero sacar el fuego para el sacrificio de la fiesta con aquel instrumento. Decian que pues se lo negaba el sol de su mano, estaba enojado dellos." [Garcilaso de la Vega. Com. reales. Lib. VI. Cap. XXII. pag. 498. Ed. de Madrid de 1829.]

[c] El grande Huaina-Ceápac

partió el Imperio de Tahuantín-suyu, etc

Tahuantín-suyu palabra quichua que significa las cuatro partes; porque los Incas dividieron su Imperio en cuatro Distritos: el de Anti suyu, al oriente; el de Cunti suyu al Occidente; el de Chíncha suyu al Norte; i el de Colla suyu al Sud, teniendo por centro a la Ciudad del Cuzco.—

(d) i mensajera de Inti, rauda illapa, etc.

Bajo el nombre *illapa* comprendian los Incas, segun lo afirma Garcilaso de la Vega, al relámpago, al trueno i al rayo; i les adoraban como a criados o mensajeros del Sol—

[e] su brillo falta al *Uauttu* i a la unancha.

Otra de las insignias del poder supremo de los Incas, era el *Uauttu*, que consistia en un penacho de oro que salia del centro de la frente, en la parte superior de la mancha, i del cual se desprendia una borla roja que caia en medio de las cejas; sobre el dicho penacho se ostentaban las dos plumas del *okoriquenti*, cuyo uso estaba reservado al Inca.

(f) en Okoricancha, del día, etc.

El Templo del Sol i sus adyacencias tenian el nombre de Okoricancha que quiere decir casa de oro; por que, estaba verdaderamente cubierto con planchas de dicho metal—

(g) dando mis huacas i mi vida entera, etc.

Las huacas eran unos pequeños ídolos que los naturales de América tenían; semejantes a los penates i lares romanos—

(h) i Rimac

ya lo arunciara, etc.

Rimac: el que habla. Ídolo que existia en el valle del propio nombre; i que, como el oráculo de Apolo en Delfos era consultado, i daba respuestas; por lo que, así fue llamado. El valle en que estaba este ídolo, es el que ahora ocupa la Ciudad de Lima, capital del Perú—

[i] los qkipus de Atahuallpa, etc.

Qkipu: nudo. Escritura convencional, por medio de hilos de varios colores, i diversamente combinados que usaban los Incas, i con la cual se comunicaban, i formaban sus archivos. Para mayores detalles, consulte el curioso lector el capítulo VIII. del Lib. VI. pág. 452 i sig de los Comentarios reales, del Inca Garcilaso de Vega. Ed. Matrit. de 1829.